

PRECIOS DE SUSCRICION

	Ptas.	Cts.
MADRID		
Un trimestre...	2	50
Un semestre....	5	
Un año.....	10	
PROVINCIAS		
Tres meses.....	3	
Seis.....	5	50
Un año.....	10	
Extranjero y Ultramar, 5 pe- sos.		

Número suelto,
15 céntos.



PERIÓDICO SATÍRICO SEMANAL

ADMINISTRACION

SAN BERNARDO, 94, PRIMERO, DERECHA

Las suscripciones empiezan en 1.º de mes, y no se servirán si al pedido no acompaña su importe.

Los libreros y comisionados recibirán por las suscripciones que hagan, el 10 por 100.

La correspondencia al Administrador del periódico.

Centros de suscripción en Madrid: librería de los señores Hijos de Fé, Carrera de San Jerónimo, núm. 2, y de Gaspar, calle del Príncipe, 4.

Número atrasado,
25 céntos.

UN ARMISTICIO

Leemos en *La Vanguardia* del martes 16 del corriente:

«Antes de encargarnos de la redacción de *La Vanguardia*, como federales lamentábamos y nos causaba honda pena, leer un artículo en nuestro apreciable colega *El Motín*, titulado *El Jefe Negro*, como nos ha causado dolorosa sensación la lectura del fondo en el número correspondiente al domingo último, contestando al Sr. Sánchez Pérez.

Nosotros no seguiremos a *El Motín* en la senda que ha emprendido. No lo creemos oportuno. No por falta de razones y valor para la lucha, sino porque todos los que de leales blasamos, dentro del partido autónomo-pactista, necesitamos nuestras fuerzas para batir a los adversarios que se glorian al contemplar nuestras disidencias.

No hablemos por ahora de los prohombres de la democracia. No rebajemos a los unos por enaltecer a los otros, porque entonces tendríamos que hacer historia, y en ello, hoy como hoy, perdería mucho el pueblo y ganaría en extremo nuestro enemigo común, que sólo a nuestras discordias fia su triunfo. Día llegará, y por cierto que lo anhelamos, en que el país conozca a los jefes de los partidos; hasta entonces, callémoslos.

Esto es lo patriótico, y así esperamos lo comprenderá también *El Motín*.

Habiendo atacado nosotros al Sr. Pi, sólo por oponerse a la coalición de los republicanos, si no de palabra de obra, desistimos por ahora de probar el fundamento de nuestros cargos, más por deferencia a *La Vanguardia*, que por creer en el arrepentimiento de su jefe.

El partido federal está alborozado, porque imagina, candidez hermosa que ha impuesto su criterio revolucionario al Sr. Pi, y que éste irá de buena fé a la coalición deseada. Así sea, para bien de todos; pero conste que no abrigamos tan encantador optimismo, si bien deseamos que los hechos nos desmientan, y cuanto antes, mejor.

No hemos confundido nunca al partido federal con el Sr. Pi; y en prueba de ello, léase lo que decíamos en ese mismo artículo de *El Jefe Negro*, que tan mal pareció a los que lo tienen por idolo:

«¿Quién no lo ve ahogando los deseos de su partido, que es revolucionario antes que nada, y pretendiendo que permanezca eternamente en ese quietismo suicida que en mal hora adoptó?» Con todo lo cual está conforme *La Vanguardia*, según este párrafo de su número del miércoles:

«El partido autónomo-pactista es un partido lleno de vida, de fé, de consecuencia. Es un partido popular, y no puede permanecer en el quietismo; porque entonces se le condena a la muerte.» Palabras que constituyen un ataque terrible a la conducta que el Sr. Pi ha venido siguiendo desde la restauración, que era precisamente lo que *El Motín* trataba de demostrar.

Aceptamos, pues, el armisticio que se nos propone, y cesamos desde hoy de atacar ese reducto de cartón-piedra que algunos inocentes toman todavía por fortaleza inexpugnable, esperando arma al brazo la marcha de los acontecimientos, para firmar la paz ó proseguir la campaña. Y grande sería nuestro contento, en cualquiera de ambos casos, si viésemos a nuestro lado al periódico que nos dice, con tanta prevision como buen sentido:

«Día llegará, y por cierto que lo anhelamos, en que el país conozca a los jefes de los partidos; hasta entonces, callémoslos.»

Aceptado por nuestra parte, y callaremos hasta entonces, siempre que ese entonces no venga tarde a realizar nuestros deseos, que no son ni han sido otros que ir a la coalición con todos, pero absolutamente con todos los demócratas que la deseen, sin exceptuar a ninguna fracción ni a persona alguna, como torpemente pretende el Sr. Pi, secundado por *La Vanguardia*. Y véase cómo, al proclamar la coalición, ya empieza el jefe de los federales a hacerla imposible con exclusiones que demuestran, ó temor, ó celos, ó saña, ó las tres cosas a la vez.

EL ENEMIGO

Desde 1812 acá, viene España sacrificándose por la libertad. Ríos de sangre y miles de millones; su vida y su sávia; su presente y parte de su porvenir, todo lo ha puesto al servicio de la razón y la justicia contra la ignorancia y el privilegio.

En esos setenta años, los padres han perdido sus hijos y los hijos a sus padres, víctimas de las guerras civiles que el clero ha preparado y sostenido; los calabozos se han llenado con hombres que amaban el progreso, y las tablas del cadalso se han empapado de sangre liberal.

Riqueza destruida, pueblos ineendiados y mujeres deshonradas; el derecho pisoteado y la ciencia proscriba; voces de anatema en el templo y rugidos de excomunion en el espacio; mientras que allá, en el fondo de oscura sacristía, el ave negra batía alegremente sus alas y lanzaba graznidos de gozo... Ese ha sido el pan nuestro de cada día de tres generaciones.

Nuestros padres, ¡qué valientes! Nuestras madres, ¡qué sufridas! Los esfuerzos de la nación, ¡qué grandes! Nosotros mismos, en la última guerra, ¡qué tenaces y qué valerosos! Soldados niños rivalizando en heroísmo; pueblos indefensos resistiendo a las huestes clericales de toda Europa... Como nosotros nos envanecemos de nuestros padres, se envanecerán de nosotros nuestros hijos.

¿Y todo para qué? Para que hoy, en 1882, y ocupando el poder un gobierno que se titula liberal, pueda un fraile, un jesuita, que ni existencia legal tiene en España, encaramarse al púlpito en la iglesia de San Antonio de los Portugueses, y con voz entrecortada por la rabia, y echando espumarajos de ira por la boca, preguntar a un público fanatizado, después de anatematizar todo aquello que forma nuestro credo:

«¿Jurais defender los derechos del Papa hasta verter la última gota de vuestra sangre, aun cuando sea contra vuestros propios hermanos, y vengan de donde vinieren los ataques?»

Decidnos ahora de qué haservido tanta sangre vertida y tanto sacrificio consumado, si el enemigo natural del hombre, el cura, puede impunemente retarnos así.

¡A TEMBLAR!

Estremézcase la tierra,
vístase de luto el sol,
y á perecer en la guerra
resígnese el español.

Los diarios portugueses,
respirando encono y saña,
dan ya tajos y reveses
sobre la infeliz España.

Creciendo como la espuma
va su entusiasmo guerrero,
y aunque hasta hoy, de la pluma
solo esgriman el acero,
tanto de brio alardean
insultantes y finchados,
que si cual gritan pelean,
Dios nos coja confesados.

¡Ay! si pretenden un día,
dando rienda á sus caprichos,
pasar, pobre patria mia,
á los hechos, de los dichos!
¿Qué va ser de este país,
si queriendo alzar el gallo,
lo devistan en un tris
doscientos piés de caballo?

¿Qué ha de hacer esta nación,
si arrasando los hogares,
en sus costas el cañon
trueno del terror dos Mares?

¿Ni qué castesao para

hasta hallar en Francia abrigo
si escucha gritar: «La cara
más feroz al enemigo?»

Ya turbado por el miedo,
me los finjo en el trabajo
de destruir á Toledo
con sus escuadras del Tajo

Ya los ve mi timidez
avanzando en sus empresas,
y los bosques de Aranjuez
reducidos á pavesas.

Ya contemplo sus pendones
vencedores en la lid,
y sus temibles legiones
alojadas en Madrid.

Ya, en fin, tu ruina y destrozo
creo ver, patria querida,
si por sacarlos del pozo
no te perdonan la vida.

Pero aún tienes ocasion
de evitar suerte tan vil:
renuncia á la succion
y haz sola el ferro-carril.

Los valientes lusitanos
que hoy ponen la cara fosca,
nos tratarán como hermanos,
si no les cuesta la mosca.

Les escuece, aunque los veis
presumir de arcas repletas,
dar esos contos de reis,
vamos, esas tres pesetas.

Tratemos, pues, de calmar
su enojo, pero de prisa;
porque nos van á matar
á fuerza de darnos... risa.

EXPLICACION DE LA CARICATURA

Moret, el perfumado jefe de esa turba infantil que pretende formar un partido sério en España, está unido políticamente á la Constitución del 69.

Calaveron y coqueto, persigue á la del 76, su criada, y entra tras ella en la cocina de la casa, atraído por el deseo de hacerle una caricia y el olor de los guisados. Cuando la abraza, á la vez que le pide un pastel, aparece su ofendida esposa; y esto es lo que representa el cromo de hoy.

MANOJO DE FLORES MÍSTICAS

Amados lectores míos: oído á la caja.

A ocho kilómetros de Alcira hay una aldea con veintiocho vecinos. El vicario de Carcagente, que iba á decirles la misa todos los domingos, se descolgó un día pidiendo por cada una diez pesetas (cuarenta realazos) y los vecinos, que son muy pobres, le contestaron que no podían soportar aquel aumento. El cura no volvió, ellos le mandaron á decir que á su cargo iría la condenación de sus almas; replicóles él que le tenía sin cuidado; y llevan ya más de un mes sin misa.

Y no es esto lo peor; sino que comen con apetito, digieren bien, trabajan con ganas, y ven salir el sol diariamente como antes.

Pero tampoco esto es lo peor; lo peor sería, que se acostumbraran á prescindir del Santo sacrificio, y luego no quisieran misa... ni de balde.

Detalles sobre las fragilidades del cura de Sollana, según *La Nueva Alianza*, de Valencia:

Una mañana el ministro del Señor entró en la casa de un honrado trabajador, y encontrando en el piso principal interior á su esposa, no se sabe qué le diría, pero sí que la infeliz, tras larga brega, salió lastimada en una pierna; que pidió socorro, acudieron algunos

EL MOTIN



La romana del diablo.

vecinos, y el casto sacerdote salió corriendo como una persona mayor.

Seamos indulgentes con estos extravíos, considerando que los impetus de la sangre son terribles en esos solterones gordos, rollizos y desocupados. Esta compasión, sin embargo, no me impide lamentar profundamente que el esposo ofendido no llegara a tiempo, para romper siquiera un par de garrotes en las pías espaldas del cura.

De *La Montaña*, de Manresa:

«Según se nos ha manifestado, las ganancias que ha arrojado la liquidación de los ingresos y gastos del colegio de los jesuitas durante el curso que acaba de finar, ascienden á 84.873 duros 18 reales 24 maravedises. A esto hay que añadir los 38.000 reales con que les subvenciona nuestro carlo-católico ayuntamiento.»

Trabajad, gansos; sufrid privaciones, estúpidos; moríos de hambre, imbéciles, para que los frailes y curas triunfen y derrochen...

Tal comentario le pondría á la noticia algún hereje enemigo del clero; mas por lo mismo no debo ponerlo yo, que solo trato de moralizarlo en esta sección penitenciaria.

No sé qué diablos tendría el cura de Aguanate (Cuba) con el ayuntamiento, que se presentó un día en la casa Consistorial, y lo insulta, y no sé si hasta lo desafia.

El hombre, digo, el cura, ha sido llevado á los tribunales; pero no se le quedó ni una desvergüenza en el cuerpo.

Que le vayan á ese *barbican* con lo de la humildad evangélica y la caridad cristiana.

Signen las rifitas clericales.

En la Rebollada, concejo de Miéres, compró el cura una novilla en 260 reales y la rifó, sacando unos 2.000; siendo lo más gracioso, que le cayó en suerte á un compañero suyo del seminario de Oviedo. Ahora prepara la de un manton de Manila, no sabemos si de su ama.

Varias veces, al ver los apuros del Tesoro, he pensado en que debería nombrarse un presbítero para el cargo de ministro de Hacienda, por la variedad de recursos que emplean para sacar dinero de todo y de todos; pero el temor de que se lo guardase para él, me ha impedido proponerlo.

—¿Dan VV. los cinco reales?

—¡Ya ve V., somos tan pobres!

—Esa no es la cuestión. ¿Los dan VV., si ó no?

—Nuestra voluntad sería...

—Pues que bautice el chico quien quiera.

Y acto continuo se despoja el cura de los hábitos y sale escapado.

¿Por qué no puede haber ocurrido eso en la iglesia de Santa María, en Rivadavia?

En los Estados-Unidos ha sido arrestado un pastor de una sociedad benéfica, que dejó perecer á varios niños por falta de cuidados y alimentos.

Ya sé lo que va á decir algún lector escéptico: «Todos lo curas de todas las religiones son lo mismo.»

—Pues no señor, se equivoca V.; que los hay malos y los hay peores.

El cura de la Rebollada, el de las rifas á que antes me refiero, dicen que cobra nueve reales diarios de un protestante de Miéres, dueño de una fábrica de hierro, que se los ha señalado por decir una misita cada domingo. Así consta á lo menos; aunque yo creo que será porque lo deje en paz y no concite la ira de los fieles contra él.

Se enteró mi amigo D. Gervasio, el de la Felguera, y con mucha humildad, va á pedirle una limosna á otro protestante para reedificar la iglesia de su pueblo.

Debo, sin embargo, hacer una justicia á esos curas; y es, que si los protestantes fueran pobres, los pondrían como nuevos desde el púlpito.

Hecho repugnante y criminal, dentro de un templo del concejo de Gozon..... Cinco niñas de corta edad, brutalmente ultrajadas.....

—No siga V. Ya sé quién ha sido: un cura.

—Se equivoca V., y esto le servirá de lección para no formar en adelante juicios temerarios.

—¿Que no ha sido un cura? Me confundo entonces. ¿Quién puede ser si no?

—Un sacristán.

—¡Ah! Confiese V., al menos, que no me he equivocado mucho.

Un clérigo protestante, en los Estados-Unidos, anunció desde el púlpito que, no creyendo en los asuntos espirituales, pensaba dedicarse en adelante á cosas más sólidas, y, en efecto, se ha metido á negociante en maderas.

Merece aplausos por haber dicho en público lo que casi todos los de todas las religiones piensan para su balandran ó su sotana. Mucho mejor es eso, que seguir explotando á los fieles, una vez perdida la fé.

Un sacerdote se ha suicidado en Cartagena, arrojándose al aljibe de su casa.

Dicen que estaba loco, y lo creo; pero no deja de extrañarme que en poco tiempo se hayan suicidado tres en diferentes puntos, y que todos estuvieran locos.

Estudiaré las causas que pueden influir en la locura

de los sacerdotes, y escribiré algo sobre al asunto.

Una idea anticipada: ¿Se volverán locos los que ven claro, y no tienen valor para decirlo, y dedicarse á tratar en maderas?

CORREOS

SR. DIRECTOR: Sabemos que es inútil dirigirse á usted, porque, ó no puede, ó no quiere, aunque lo contrario afirme, poner remedio á los escándalos que ocurren en el ramo á su cargo; pero lo hacemos para que el público vea la razón con que nos quejamos.

El mes anterior fué de prueba: sólo de un número, el 24, se quedaron en correos con 50 números de Sevilla, 50 de Badajoz, 50 de Alicante, 25 de Jerez de la Frontera, 25 de Alcalá de los Gazules, amen de infinitos números sueltos; del 28 no llegaron los pertenecientes á Minas del Horcajo, Huete, Isla Cristina, Mondoñedo, Rosal de la Frontera, Oullera, San Esteban de las Cruces, y otros de que no tomamos notas.

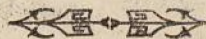
Del último, el 29, sabemos hasta hoy que han sido extraídos 50 números de un paquete de Sevilla, 75 de Requena, 38 de Jumilla y 13 de Cabezón de la Sal.

Sólo un consuelo nos queda; y es que continuaremos lo mismo ó peor, si las vacantes que ocurren en correos se van cubriendo con licenciados de presidio, como ese que ha resultado en Valencia, que sustrajo una carta con una libranza, y por no encontrar quien se presentase á cobrar la última, rompió las dos.

¿Hasta la semana que viene, D. Cándido.

Y allá vá una idea, D. Venancio:

¿Por qué no nombra V. director de Correos á un coronel de la Guardia civil, con un tercio á sus órdenes, para que se dedique á prender en el mismo ferrocarril y en los caminos y en las administraciones y en las carterías, á los apreciables bandidos que deben haber sentado plaza en ese ramo?



Los periódicos de Barcelona publican una protesta, dirigida á la prensa española, quejándose de que el jueves 13, al hacerse un embargo en el café de Europa de dicha ciudad, el comisionado ejecutor del embargo, auxiliado por la fuerza pública, arrojó bruscamente del café á varios periodistas que, tranquilamente, y como de costumbre, estaban allí reunidos, conducta que aprobó el gobernador civil de la provincia.

No pudiendo copiar la protesta por falta de espacio, nos limitamos á decir á nuestros compañeros, que El Motín se pone á su lado en esta cuestión y en cuantas afecten al decoro y prestigio de la prensa.

Dícese que un conservador caracterizado, intervino en el motín de Nava del Rey, donde se dieron los gritos de ¡viva la República! y ¡abajo los consumos!

Siempre los conservadores excitando á los partidos populares. Y es porque todavía no han oído el grito de ¡viva la República! en el tono que debe darse y que se dará.

El Sr. Lopez, Marqués de Comillas, va á construir en su país natal un colegio de segunda enseñanza dirigido por jesuitas.

Este opulento capitalista no se distinguirá por sus donaciones patrióticas, pero sí se hace notar siempre por sus halagos á las coronas, las hechas á navaja inclusive.

Algunos periódicos que nada habían dicho en contra de la supresión de los revendedores de billetes de espectáculos, antes bien la habían aplaudido, si mal no recordamos, se pronuncian ahora en favor de esos simpáticos industriales.

Yo sigo lo mismo que antes; excitando al gobernador á que los suprima desde luego, seguro de que casi todo el pueblo de Madrid, aplaudirá la medida.

Signen las tropas de todas las armas é institutos, dedicadas á proteger los embargos en Barcelona. En cambio, los robos y los asesinatos menudean en las poblaciones y en los campos.

Ni en tiempos de Cánovas.

Los diarios neos han conmemorado á su manera este año el aniversario de la matanza de los frailes.

Yo también lo hubiera conmemorado, pero á la mía. No me ha sido posible; otra vez será.

Todavía entienden algunos tribunales en causas incoadas por consecuencia del movimiento cantonal de 1873, cuando sus principales jefes se hallan indultados y se ha sobreesido en muchas.

¡Bien por la justicia histórica! Y si mañana esos hombres salen á la calle, y hay otra revolución, y toman parte en ella para vengarse de los que así los han tratado, ¡qué canallas! ¡qué infames!

Al duque de Fernán-Núñez le han impuesto 20.000 duros por la contribución de sal.

Así no se le pudrirá la sangre al ver cómo nos tratan los franchutes en la cuestión de Saida, por su mala gestión y la de Vega Armijo.

Signen atropellando los tranvías á los transeúntes en las calles de Fuencarral y Hortaleza.

Y el ayuntamiento sin tomar medida alguna. Con tal de respetar los derechos adquiridos por la empresa, nada importa que los vecinos de Madrid se vean atacados constantemente en su derecho á la vida.

En Écija, Lebrija, Estepa y otros pueblos de Andalucía, continúa el hambre haciendo de las suyas.

No es esto lo que nos ofrecieron en Sagunto, dirán al espirar los pobres hambrientos.

Leo en un periódico:

«La revolución que ha estallado contra el general Salomón....»

¿Salomón? Esto me tranquiliza; no se trata del ministro de la Guerra.

Dice *La Unión*, que el Padre Santo es Papa de carlistas y alfonsinos.

De lo cual se deduce, que debemos cortar los demás españoles toda relación con él y con los que le representan. Si por mí no llueve....

Los trabajadores de Andújar piden limosna por grupos.

Si hubieran votado por grupos cuando había sufragio universal, y obrado enérgicamente por grupos en los primeros días de la Revolución, otra sería hoy su suerte. Y menos mal si esto les sirve de lección.

Un mestizo de Avila ha entregado al gobernador 30.000 duros, á fin de contribuir á que se devuelva el ex-convento de Carmelitas, hoy Instituto de segunda enseñanza, á sus antiguos poseedores.

Que se vuelen los de Andújar con esa caritativa noticia.

Se dice que los marqueses de Campo y Comillas van á regalar dos fragatas para la marina de guerra, una cada uno.

¿Remordimientos ó agradecimiento?

Un coche particular atropelló á una anciana en la calle del Carmen, causándole una herida de gravedad en la cabeza y la fractura del pié derecho; el dueño del carruaje, que lo guiaba, huyó como un caballero, dejando al lacayo en poder de la autoridad.

¡Buen tonto fué el señorito! Con haber ido al gobierno civil y dejado una tarjeta, se hubiera ido tranquilamente á su casa.

¿Y la anciana? ¡Bah! ¿Quién se fija en eso?

Ni en esto otro:

«Al estallar un barreno de dinamita colocado en las canteras de la jurisdicción de Abanto, ocasionó la muerte á cinco operarios, resultando heridos otros ocho, dos de ellos de bastante gravedad.»

¡Majaderos! ¿A quién se le ocurre trabajar para comer, exponiéndose á perder la vida? ¿No hay conventos donde ingresar y robos en grande escala que hacer?

El corresponsal de *La Vanguardia*, en Guadalajara, se incomoda por lo que le hemos dicho á Pí.

¿Si sabrá ese amigo lo que pasa por el mundo?

Los periódicos *El Diluvio*, *La Correspondencia Ibérica*, *La Gaceta de Cataluña* y *La Mosca*, han sido denunciados en Barcelona.

Lo sentimos.

Una mujer secuestró á un niño en un pueblo cercano á Vigo, y trató de venderlo á otra por 40 reales.

Barato. Es verdad, que para lo que le había costado....

El rey de los zulús va á recorrer varias naciones europeas.

No D. Carlos, Cettiwayo.

Un labrador de Tarragona sorprendió á un niño que estaba comiendo higos en una higuera de su propiedad; le ordenó que bajara del árbol, y cuando le tuvo en su poder, le dió un golpe con un azadón en la cabeza, dejándolo muerto en el acto.

El derecho á la propiedad, ejercitado como en los tiempos primitivos. ¡Y vaya V. á saber si el bribón del chico se habría subido á la higuera instigado por el hambre, y cómo habría adquirido el huerto aquel vecino honrado!

La Unión se horroriza porque se publican en Italia periódicos titulados *La Plebe*, *Il Povero*, *Il Proletario*, *Lucifero*, *Il Anti-Christo*, *Il Petrolio* y *La Canaglia*.

Con franqueza, mestiza; ¿á que te suena peor el título de uno de aquí? *El Siglo Futuro*. Confíesalo.

BIBLIOTECA DEMOCRÁTICA

Recomendamos eficazmente á nuestros lectores esta publicación, tanto por su tendencia é importancia, cuanto por su baratura. Colaborarán en ella los primeros escritores demócratas de España, como Salmerón, Figuerola, Figueras, Labra, etc., etc.

Los tomos tendrán más de cien páginas, y el precio de cada uno será el de 50 céntimos de peseta, franco de porte. Los suscritores á *El Motín* obtendrán una rebaja importantísima, pues sólo les costará 35 céntimos de peseta el tomo, pago adelantado.

La primera obra que se publicará, es el *Folleto de Ginebra*, de D. Manuel Ruiz Zorrilla, impreso en Londres en 1877, titulado *A sus amigos y á sus adversarios*.

Para más pormenores, dirigirse á D. Miguel Romero y Guerra, editor, Ventura Rodríguez, 8, Madrid.

Imp. de M. Romero, Ventura Rodríguez, 8.